

EXPANSIÓN
EN ALIANZA CON 

La inflación sí refleja una realineación general de precios

El índice subyacente muestra que la mayoría de los demás precios se han estado realineando mes a mes y a una mayor velocidad.

Jueves, 18 de mayo de 2017 a las 9:30 AM

ALFREDO COUTIÑO

Nota del editor: *Alfredo Coutiño es director para América Latina en Moody's Analytics. Síguelo en su cuenta de Twitter @AlfredoCoutino.* Las ideas expresadas en esta columna son exclusivas de su autor.

(Expansión) — Tanto autoridades como mercados afirman que no hay incrementos generalizados de precios, por lo que no hay razón para preocuparse por la inflación. Sin embargo, los precios subyacentes ya muestran un cambio sostenido de tendencia, lo cual refleja una mayor velocidad de ajuste y el desarrollo de una inercia inflacionaria.

El hecho de que algunos pocos precios hayan decrecido en los primeros cuatro meses del año no es razón para afirmar que no hay una realineación prolongada y casi generalizada de precios en la economía. Sobre todo cuando esos pocos precios que han bajado son solo aquellos más volátiles y que están fuera del índice subyacente.

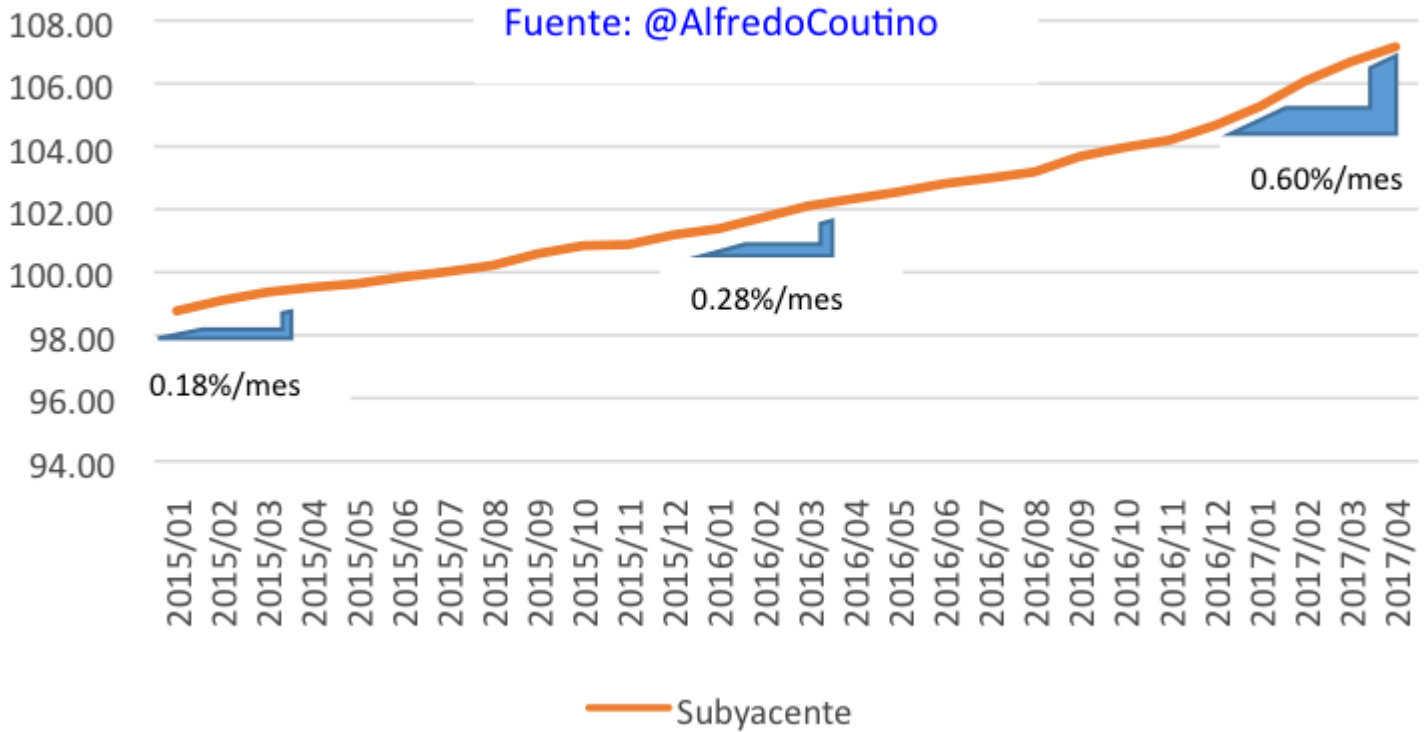
Una idea más clara de la realineación generalizada lo da el comportamiento de los precios subyacentes, que son los precios más estables y que están mayormente libres de las variaciones cíclicas y estacionales. Estos precios subyacentes no solo muestran un brinco en enero sino que incluso un cambio de tendencia que evidencia una mayor pendiente o inclinación.

Si el *gasolinazo* de enero solo hubiera generado un ajuste de precios relativos, los precios solo mostrarían un brinco en enero y volverían a retomar la tendencia anterior. Esto no es lo que muestran los verdaderos precios en la economía: índice subyacente. Este índice no solo recibió el impacto indirecto del *gasolinazo* y del tipo de cambio en enero, sino que además muestra que la mayoría de los demás precios se han estado realineando mes a mes y a una mayor velocidad.

Este índice subyacente ya tuvo un cambio de tendencia a partir de enero y por lo tanto muestra una mayor pendiente, lo cual representa una mayor velocidad de ajuste en los precios. Por ejemplo, la velocidad promedio a que aumentaron los precios subyacentes en el periodo enero-abril de este año fue de 0.60% por mes, mientras que en el mismo periodo de 2016 fue de 0.28% y solo de 0.18% en 2015.

MEXICO: Indice Precios Consumidor (2015=100)

Fuente: @AlfredoCoutino



La mayor velocidad de ajuste en los primeros cuatro meses de este año da evidencia de que los precios subyacentes si están reflejando una realineación más general y una velocidad de ajuste mayor que en los dos años anteriores, por lo que sí existe el desarrollo de una inercia inflacionaria en el país.

Definitivamente el *gasolinazo* y la depreciación cambiaria han sido factores en el proceso inflacionario del 2017, pero solo son detonantes y no las causas. Es decir, solo fueron la chispa que inició el proceso inflacionario, pero el combustible ya existía en la economía, y ese combustible fue el exceso de liquidez generado por la prolongación de la política monetaria expansiva.

Un alza de precios no puede ser sostenible si no existe liquidez monetaria que otorgue poder de compra a los consumidores. De no existir dicha liquidez, el alza inicial de precios tiende a generar una reducción de la demanda y esto consecuentemente reduce las presiones sobre los precios. Por lo que el indice de precios no cambia de tendencia sino solo presenta un brinco de una sola vez.

La realidad inflacionaria presente indica que los precios no solo brincaron sino que también cambiaron de tendencia, reflejando con ello una realineación más generalizada. Esta inercia inflacionaria requiere de una dosis monetaria mayor que afecte suficientemente la demanda y regrese los precios a una tendencia similar y consistente con el objetivo inflacionario: más aumentos de tasas de interés.